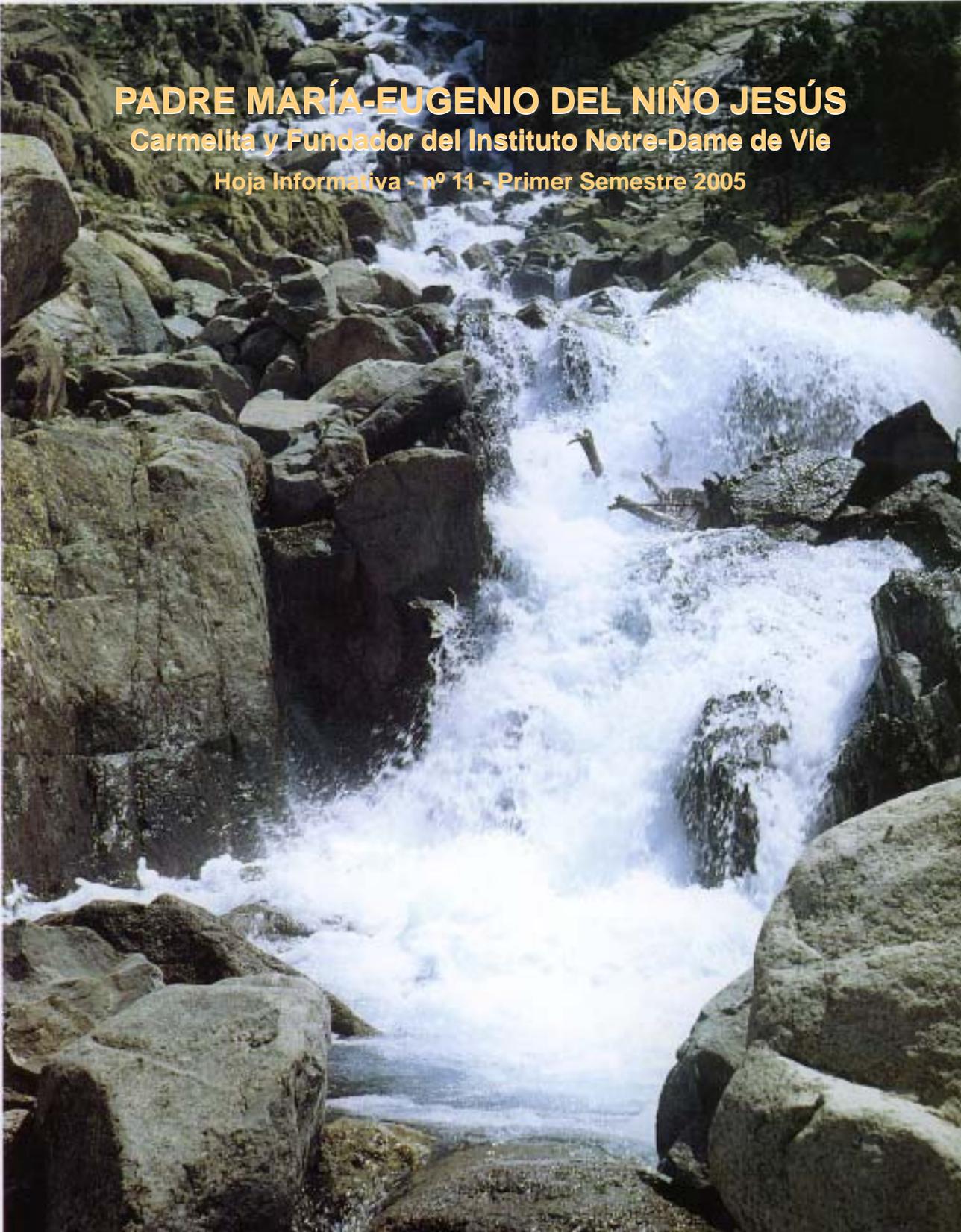


# **PADRE MARÍA-EUGENIO DEL NIÑO JESÚS**

**Carmelita y Fundador del Instituto Notre-Dame de Vie**

**Hoja Informativa - nº 11 - Primer Semestre 2005**



# P resentación

En este tiempo de Pascua, en el que va a salir la Hoja Informativa, estamos viviendo acontecimientos inolvidables para la vida de la Iglesia de nuestro siglo: fallecimiento de Juan Pablo II, el Grande, tras unirse con Cristo en su pasión y en su paso hacia el Padre, manifestaciones multitudinarias de afecto hacia su persona, venidas de los ambientes y lugares más diversos, elección de Benedicto XVI y tantos otros signos de esperanza que nos invitan a pedir ayuda al Espíritu para saber interpretarlos y así, cada uno con su granito de arena, renovar de ímpetu la misión que el Señor le ha encomendado en su viña.



*P. María Eugenia de I. E. / o.c.*

En las primeras palabras que nos dirigió el nuevo Papa, se reconocía como mero instrumento de la viña del Señor y nos decía que contaba con nuestras oraciones. ¡¡Sí, Benedicto XVI, te ofrecemos nuestra fidelidad, nuestro amor y por supuesto nuestras oraciones!!

Todos somos trabajadores de su viña, que es la Iglesia, llamados a ser testigos del amor de Dios en el mundo, ante todos los hombres y mujeres con los que vivimos, trabajamos, reímos y lloramos.... Pero, como meros sarmientos que somos, para poder dar fruto debemos permanecer unidos a la viña, que es Cristo (Jn 15). Y ¡qué mejor manera para unirnos cada



vez más a Cristo que participar de su Eucaristía! Por este sacramento nos vamos uniendo cada vez más a Cristo y construyendo su Cuerpo que es la Iglesia.

Recordemos algunas palabras de Juan Pablo II en su Carta Apostólica, *Quédete con nosotros*:

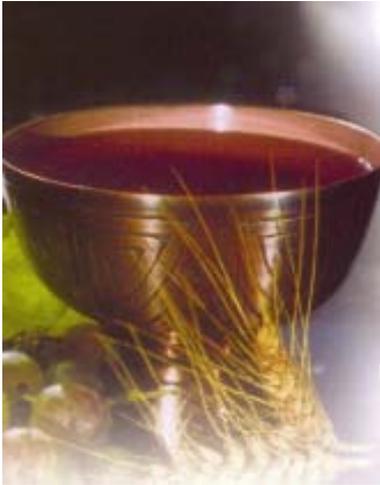
*"El Año de la Eucaristía nace de la conmoción de la Iglesia ante este gran Misterio. Una conmoción que me embarga continuamente. ..Considero como una grande gracia del vigésimo séptimo año de ministerio petrino que estoy a punto de iniciar, el poder invitar*

*ahora a toda la Iglesia a contemplar, alabar y adorar de manera especial este inefable Sacramento.*

*Que el Año de la Eucaristía sea para todos una excelente ocasión para tomar conciencia del tesoro incomparable que Cristo ha confiado a su Iglesia.*

*Que sea estímulo para celebrar la Eucaristía con mayor vitalidad y fervor, y que ello se traduzca en una vida cristiana transformada por el amor."* (7/10/2004)

A lo largo de estas páginas, os proponemos algunos textos del padre María-Eugenio para profundizar en la Eucaristía.



## *La Eucaristía y el padre María-Eugenio*

El padre María-Eugenio del Niño Jesús siempre fue un enamorado del sacramento de la Eucaristía y de su vocación al sacerdocio. El 4 de febrero de 1922, con 27 años y recién ordenado sacerdote expresaba sus sentimientos de esta forma: *"¡Soy sacerdote, sacerdote para la eternidad! Esta palabra es toda mi meditación.*

*Hoy no me canso de repetirla, casi sin poder creérmela; me produce una impresión cada vez más profunda, una nueva dicha. ¡Soy sacerdote! Esta palabra me invade, me colma, y hoy no quisiera escuchar nada más. ¡Soy sacerdote!...¡Esta mañana el obispo me ha impuesto las manos, me ha consagrado las manos, y sois Vos, oh Jesús Sacerdote Supremo! Me habéis*

*tomado y elevado hasta Vos, me habéis identificado a Vos dándome los poderes de vuestro sacerdocio. Mañana pronunciaré la fórmula sacramental y vendréis a mi voz, y os tendré en mis manos, os daré... Jesús, seréis mío mañana y todos los días de mi vida..."*

La importancia que daba a la celebración del sacrificio de la misa fue una constante en su vida. Insistía mucho en la participación diaria en la Eucaristía para todos los cristianos. Como sacerdote no dejó nunca de celebrarla, salvo cuando la enfermedad se lo impidió.

Cuando después de un cierto tiempo de postración, pudo volver a celebrar la Eucaristía sentado, decía: *"He celebrado misa esta mañana, y casi he*

## Carmelita y Fundador del Instituto Notre-Dame de Vie

*llorado de alegría. Estoy hecho para eso, para celebrar el sacrificio". Desde el mes de febrero anterior a su muerte, ya no podrá volver a celebrar. Por ello, el Jueves Santo, 23 de marzo, día en que ya está muy débil, su corazón de sacerdote se une al sacerdocio de Cristo. Dirá: "¡Es el día del sacerdocio!".... Por la mañana, con los ojos arrasados en lágrimas: " Quisiera decir misa. Traedme el libro y la forma. Hace tanto tiempo que no celebro misa".*

Un sacerdote le da a entender que no es posible y se resigna. Al atardecer le llevan la comunión bajo las dos especies. Pide la sobrepelliz y la estola. Como no puede casi tragar se le da una parte muy pequeña de la forma y bebe la Sangre con una



paja. Unos momentos después comenta: " Pocas veces he tenido ocasión de celebrar una misa más hermosa". Había llegado a la identificación con Cristo.

El Viernes Santo, después de recibir la Unción de los Enfermos: "¡Dios mío, te amo! Me parece que te amo perfectamente y que me asemejo a ti. Cada minuto que pasa me permite amarte más. Dios me lo ha dado todo. Las profundidades de Dios, sí, son el Amor."

Y el Sábado Santo: " No sé si tengo sed o si tengo hambre, pero hay algo que sí sé, y es que Dios existe".

El lunes de Pascua, 27 de marzo de 1967, nos dejó, habiendo dicho la víspera: "Me voy al abrazo del Espíritu Santo"





## *Tras los pasos del Padre María- Eugenio.*

---

### *Jornadas en Segovia*

*Los que sois lectores habituales de estas hojas informativas, os habréis dado cuenta de que constan de una serie de secciones, que vamos alternando en los sucesivos números, según los acontecimientos, los momentos del año y las colaboraciones que nos llegan.*

*En esta sección "Tras los pasos", vamos dando a conocer algunas de las actividades que se realizan, animadas por miembros de la gran familia de Notre-Dame de Vie, en los distintos lugares donde se encuentran, siguiendo la espiritualidad de su fundador.*

*Durante los días 11, 12 y 13 de febrero se organizaron unas Jornadas en el Centro de Espiritualidad de San Juan de la Cruz, en Segovia tituladas: "Padre María-Eugenio del Niño Jesús: testigo de vida interior".*

*Compartiremos dos testimonios diferentes sobre el desarrollo de estos días, uno de un miembro de Notre-Dame de Vie que participó en la organización de las jornadas y otro, de un matrimonio que era la primera vez que oía hablar sobre el padre María-Eugenio.*



*Vista panorámica  
de la ciudad.*

**Montse nos cuenta:** Un encuentro denso, marcado ciertamente por la bendición de Dios. Con una doble opción -3 días o el sábado sólo- según la disponibilidad de las familias y amigos del Instituto Notre Dame de Vie, de Segovia y Madrid. Animado por el equipo del Instituto en España y el padre Jean Marie Laurier venido de Venasque. Unas jornadas vividas en comunión con la Iglesia, alimentadas cada día por la Eucaristía -de una manera especial en este año-, los laudes y las vísperas. La Liturgia ha inspirado también la orientación de los temas de esta sesión.

El viernes por la noche fuimos introducidos en "la vida interior" por una presentación power point sobre el silencio, en silencio: ambiente en que vive

Dios, espacio adonde nos llama y nos atrae, humildad con que actúa en nosotros.

El sábado estuvimos todos al completo. Por la mañana, otra presentación nos hizo hacer un recorrido por la vida del padre María Eugenio que Dios en su Providencia fue forjando y haciendo fecunda para todos. Una charla del padre Jean Marie:

*"La oración del Señor, la oración de los discípulos: las convicciones del padre María Eugenio", completada con unos extractos de "Movidos por el Espíritu" sobre "La oración de Jesús hombre-Dios": "Papel importante, el papel de la oración, si queremos trabajar de forma eficaz en la Iglesia". Por la tarde, "el dinamismo de la fe" para descubrir el tesoro que tenemos escondido, base de*



la antropología del padre. ¿Cuál es? La presencia de Dios en nosotros. ¿El medio para llegar? La vida espiritual, interiorización progresiva. ¿La meta? La unión con Dios. ¡Este camino merece la pena emprenderlo!

Siguió la imagen evangélica de la viña con que el padre explica cómo, a modo de un injerto, se enraiza el don divino de la fe en nuestra inteligencia. Sabemos que el injerto aprovecha la raíz del vástago salvaje, natural, pero da su propio fruto de vida divina.

Conociendo "cómo funciona el mecanismo de la fe", podemos hacer más y mejor los actos de fe que hacen crecer en nosotros la vida de Dios. Concluyó el padre Jean Marie con "Cómo el padre María Eugenio lee el Evangelio de la hemorroísa": "La fe es eficaz. La hemorroísa quedó

*curada por haber tocado a Jesús... En ese contacto ha entrado toda su persona, su historia, su caminar. En este acto se compromete todo nuestro ser, es un acto integral... Nuestra persona se compromete y se unifica... Hay que creer en nuestra fe, en la eficacia de nuestra fe. No dudemos de nuestra fe".*

Presentaciones y charlas suscitaron multitud de preguntas de fondo que nos enriquecieron mucho a todos. Por la noche, los que nos quedamos evocamos anécdotas y recuerdos del padre.

El domingo por la mañana reflexionamos en el evangelio del día sobre las tentaciones de Jesús con un sermón del padre: "En todas las circunstancias de nuestra vida hagamos como Nuestro Señor: refugiémonos en la fe para escapar "hacia arriba"..."

*Celebración de la Eucaristía en la Capilla del Centro de Segovia. Participantes de este encuentro en la foto de la izquierda.*



*Para luchar contra el demonio, contra la tentación, hay que huir y refugiarse en Dios... este es el acto anagógico. Habitualmente (es) la lucha eficaz para escapar de él... aprovechar estas ofensivas para decirle nuestra fidelidad, para vivir en un contacto más íntimo con él, para ponernos en sus brazos... La victoria contra el demonio aumentará nuestra esperanza, nuestra victoria futura: la victoria de nuestra gracia, la realización de nuestra misión."*

Nos despedimos no sin antes decirnos ¡hasta el año que viene!

¿Bajo qué perspectiva profundizaremos en la vida y el mensaje del padre María Eugenio?

Si queréis que el padre os dé una respuesta sobre un tema en particular ¡escribidnos pensando ya en la preparación de las próximas jornadas!

Nos escribe la familia Guijarro Mateo: "El pasado día 12 de Febrero, asistimos a unas jornadas sobre el Padre María Eugenio del Niño Jesús organizadas por el colegio de nuestros hijos (San Luis de los Franceses en Pozuelo de Alarcón-Madrid). Nos pareció buena idea conocer más de cerca la figura del fundador del Instituto Notre Dame de Vie y una estupenda forma de iniciar la cuaresma. Nos hicieron una presentación de su vida: desde su



*P. Jean-Marie  
Laurier, sacerdote  
del Instituto Notre  
Dame de Vie  
dando una de las  
conferencias.*

dura infancia en el entorno familiar, sus problemas para conseguir llegar a ser sacerdote, el impacto de la primera y de la segunda guerra mundial en su vocación, sus obras, hasta su muerte a la que supo llegar con alegría y en comunión con Dios.

Pero lo que más nos llamó la atención del Padre María Eugenio fue esa fuerte vida interior propia, que era capaz de comunicar y hacer partícipes a los demás de la misma, esa pasión por su ministerio sacerdotal, ese aprender a rezar callando, esa preocupación constante por la oración, su pasión por el Espíritu Santo, ese convencimiento de que todos tenemos una misión en la Iglesia, que todos somos importantes para Dios, que Dios nos ha creado para que le

conozcamos, en especial, esa ALEGRÍA con la que le ofrece su corazón a la Virgen, y finalmente esa humildad para aceptar la voluntad de Dios que demuestra durante toda su vida.

Era como comenzar a tirar de un hilo de la vida del Padre María Eugenio, e ir comprobando que sus motivaciones eran reales, consecuentes, lógicas, ¿cómo es posible que en nuestra vida cotidiana no las tengamos en cuenta?, si realmente están ahí, y las tenemos tan cerca. ¡Qué sutileza la suya para ser capaz de captar la gran importancia de la oración en nuestras vidas!, algo que tal vez hacemos todos los días pero que puede que no hagamos bien, o incluso que no seamos conscientes del poder de la oración.

*Los participantes durante una de las conferencias.*



También tuvimos ocasión de conocer algunos aspectos de la vida y obras de Santa Teresita del Niño Jesús y de San Juan de la Cruz que son fuente de inspiración del Padre María Eugenio. Las jornadas se celebraron en un antiguo monasterio carmelita en el que se encuentra el sepulcro de San Juan de la Cruz, que pudimos visitar y que es de gran valor artístico y espiritual.

Volvimos muy contentos con lo que se nos había mostrado, y con un mayor conocimiento del ideario del colegio. Más seguros y más reforzados en el conven-

cimiento de que nuestros hijos están en buenas manos, con razones de peso como para poder afirmar que estamos haciendo todo lo posible para que nuestros hijos reciban una educación buena y completa en todos los ámbitos.

Aconsejamos esta experiencia también a otras personas, y en especial al resto de padres del colegio para conocer la dispersión y el alcance del Instituto Notre Dame de Vie, su estructura funcional, las personas que lo componen, y la gran capacitación y formación religiosa de las mismas".

**Esta hoja informativa se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con su aportación económica, a los gastos de edición y de la causa de beatificación del padre María Eugenio, pueden mandar sus donativos a:**

**Postulación 0075 0307 64 0600266141**

# ORAMOS

*con el padre María-Eugenio y con su libro «Quiero ver a Dios».*

A lo largo de su vida pública, nuestro Señor revela y explica progresivamente su mediación: " Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida", dice. Su lenguaje nos resulta más claro que a los judíos que le oían con sorpresa.

Hijo de Dios, engendrado eternamente a la vez como Verbo del Padre y señalado en el tiempo como Verbo Encarnado, Jesús lleva en sí la luz increada que es Dios, y toda la luz que Dios ha querido manifestar al mundo, la vida que existe en el seno de la Trinidad y la vida que Dios quiere derramar en las almas. En él están todos los tesoros de la sabiduría y de la gracia y de su plenitud los recibimos.

Por los méritos de su pasión ha adquirido el derecho de distribuirlos y nos ha hecho dignos de recibirlos. Sólo por él pueden



descender a la tierra la luz y la gracia divina; sólo por él podemos acceder hasta el trono del Padre de la luz y de la misericordia. Mediador universal y único, al realizar nuestra redención, nuestra santificación, puede decir: Yo soy el Camino....Yo soy la Puerta del redil celestial; quien no pasa por la puerta es un ladrón.

Y para que la efusión de esta vida divina sea más abundante ha querido que el contacto con su humanidad, que es su causa instrumental física, fuese tan íntima como posible. Se quedó bajo las apariencias de pan y de vino, y de este modo nos da en alimento su humanidad viviente e inmolada. Por ella penetran en nuestra alma todos los raudales de



la vida divina y se difunden según la medida de nuestra capacidad de recepción: "Yo soy el Pan de Vida...El que come su carne y bebe su sangre tendrá vida en él. El que no come su carne y bebe su sangre no tendrá vida en él". Sus palabras son claras: no se puede tener vida más que por la comunión en Jesucristo. Los demás sacramentos no tienen eficacia sino por su relación con la eucaristía; así el bautismo, que no tiene eficacia si no es por el deseo en el bautizado de recibir la eucaristía.

La comunión tiene un efecto de transformación. Pero no es el alimento celestial el que se transforma en el que lo come, es Jesucristo que se entrega, que

como conquistador viene para transformar, al que lo come, en su luz y en su caridad. Llegamos al misterio de la unión de Cristo con las almas y toda su Iglesia.

Después de la Cena, Jesús lo deja entrever a sus apóstoles, que han comulgado por primera vez y han sido ordenados sacerdotes: "Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El sarmiento separado de la vid no es más que un sarmiento que será tirado al fuego. Sin mí, no podéis hacer nada". Toda nuestra vida sobrenatural está ligada a nuestra unión con Cristo. Separados de él, no somos ya nada y no tenemos valor ni existencia en el orden sobrenatural.

Por eso, en su oración sacerdotal antes de la pasión, Cristo no hace sino una súplica por sus apóstoles y para los que crean en su palabra: Que sean uno con él, como él y el Padre son uno, para que puedan ver su gloria. Cristo lo exige como precio de su sacrificio. Tal unidad es el fin de la encarnación y de la redención. Es vital para nuestras almas y para la Iglesia (pp. 87-89).

# AÑO DE LA EUCARISTÍA

Que bien sé yo.  
La fonte que mana y corre  
aunque es de noche.

Aquella eterna fonte  
esta escondida  
que bien sé yo do  
tiene su manida  
aunque es de noche.

El corriente que  
nace desta fuente  
bien sé que es tan  
capaz y omnipotente,  
aunque es de noche.

Aquesta eterna  
fonte está escondida  
en este vivo pan por darnos vida,  
aunque es de noche.

Aquí se está llamando  
a las criaturas  
y de esta agua se hartan  
aunque a oscuras  
porque es de noche.

Aqueste viva fuente que deseo,  
en este pan de vida yo la veo,  
aunque es de noche

San Juan de la Cruz

«Pero la fuente por excelencia de la Vida Divina en la tierra es la Eucaristía. Canal principal de la gracia, de donde todos los demás se derivan, es, sobre todo, por ella por la que el Espíritu Santo santifica las almas y construye la iglesia. Ahora bien, este sacramento, condición necesaria de la vida sobrenatural, da a Cristo y su vida, no solamente la gracia del Verbo, sino también la carne y la sangre de su humanidad. La Eucaristía, al darnos a Cristo, nos da la vida de Dios...»

(Quiero ver a Dios,  
Pág.1145-1146)

## **E**n acción de gracias...

---

El día del aniversario del fallecimiento del Padre María Eugenio recé en varias ocasiones la oración suplicándole que me diera fuerza moral para dejar de fumar. Ya lo había dejado en una ocasión con la intercesión de la Virgen, pero volví a tontear con el tabaco y me volví a enganchar, llegando a fumar dos paquetes diarios. Ahora me faltaban razones que me convencieran subjetivamente y me dieran fuerza para abandonar el tabaco. Los cuatro días que estuve en Notre Dame de Vie en Francia ni fumé ni sentí la necesidad de hacerlo. El día 2 de Abril, sin encontrar razón, me encontré con fuerzas como para dejar el tabaco. Hoy, día 6 de Abril, siento como si hubiese hecho un voto de no fumar más, bajo ninguna circunstancia. Doy gracias al Padre María Eugenio por haber existido, por su vida de gracia y amor a la Virgen y al Espíritu Santo y por la fundación del Instituto Secular Notre Dame de Vie, que tanto bien me ha hecho. (Valencia)

---

Sus libros “Quiero ver a Dios y Tu amor creció conmigo” han sido siempre utilizados en nuestra comunidad. Son de un carmelita sinceramente entregado a su vida contemplativa, gozando al responder a la moción del Espíritu. (Buenos Aires)

---

Rezo al padre María-Eugenio para obtener algunas gracias y he leído “Tu amor creció conmigo”. He obtenido lo que tanto deseaba, por ello agradezco al padre su intercesión y si es la voluntad del Señor, que sea glorificado. (Francia)

# Oración

*para la devoción privada*

**Señor Dios, Padre Nuestro,  
te damos gracias porque nos has dado  
al padre María-Eugenio del Niño Jesús.  
Su vida es un testimonio luminoso  
de unión a Cristo, de docilidad al Espíritu Santo  
y de confianza filial en la Virgen María.  
Nos revela la riqueza de tu Amor;  
nos enseña cómo vivir cada día  
en tu presencia por la fe  
y cómo perseverar en la oración silenciosa,  
para ser testigos de tu vida divina.  
Concédenos la gracia que te pedimos  
por su intercesión (...)  
Y, si esa es tu voluntad,  
permite que la Iglesia reconozca su santidad  
para que así dé frutos abundantes en el mundo.  
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén**

*(Con licencia eclesiástica del Arzobispado de Aviñón)*

En el santuario de Notre-Dame de Vie, se reza esta oración por todas las personas que se encomiendan al padre María-Eugenio. El día 27 de cada mes se celebra una Eucaristía por aquellos que en el mundo entero se confían a su intercesión.

Para agradecer, comunicar favores, y pedir oraciones o misas, pueden dirigirse a:

**EN ESPAÑA**

**NOTRE-DAME DE VIE**

Cofrentes, 6 - 2ª \* 46010 - Valencia  
ndvvalencia@iies.es

**EN FRANCIA**

**POSTULATION**

84210 - Venasque  
pere.marie.eugene@wanadoo.fr